



El retorno al hogar. Moderna tabla de Sarhua de Dunia Felices.

# Mirada interior

## "Provincia de Lima"

La galería Fórum inaugura el jueves 1 de marzo la muestra de tres artistas cuyas propuestas abordan temas como identidad, realidad e historia.

GABRIELA EZETA

La provincia desde la provincia, la mirada sobre uno mismo y sobre el otro, la historia personal desde la colectiva, la búsqueda de la identidad perdida o recién recuperada.

María Fernanda Laso, Dunia Felices y Giancarlo Valverde, tres artistas nacidos en los años noventa en Arequipa, Ayacucho e Ica, respectivamente, coinciden en Lima, en la Escuela Corriente Alterna, para articular a través del arte su propio discurso. El denominador común es ese hallarse en tránsito, entre uno y otro territorio, entre una realidad y otra, y desde esa condición de no pertenencia y de distancia que desarrollan una reflexión profunda y aguda sobre su entorno.

**—Ciudad negra—** María se recuerda desde niña contemplando el paisaje inmenso de los tres grandes volcanes que vigilan su ciudad y la leyenda que le contaron: el Pichu Pichu era un indio pobre enamorado de la princesa Chachani, y al enterarse los dioses enojados por el atrevimiento amoroso enviaron al Misti guardián para separarlos.

Ese primer paisaje se convirtió en el símbolo natural de una muralla de normas a las que nunca pudo adaptarse y que ha enfrentado desde sus dibujos iniciales. Soñar con la libertad tras la muralla fue el comienzo del viaje que la trajo a Lima hace cinco años para descubrir que esta realidad estaba aun más "amurallada". Desde aquí comenzó a comprender su ser arequipeño.

El paisaje de "Ciudad negra" revela un cordón de volcanes dibujados en pigmento negro y una serie de siluetas que aparecen a sus faldas. Distintas figuras en sillar pretenden sobrevolarlos mientras otras esculturas simbólicas están aprisionadas por el cordón negro que las rodea, no sabiendo si salir o quedarse.

**—Ritual de aprendizaje—** "Corre a esconderte entre la flor de la retama", le decía su madre, y ella corría. Tenía 3 años y ya debía correr por su vida. A esa edad llegó a Lima, huyendo de la violencia terrorista. Lejos quedó su natal Sarhua. El proceso de adaptación en Lima comienza por relegar su lengua (el colegio no incluye el quechua en el currículo). Bienvenida a la capital.

Una serie de tres videos integra "Ritual de aprendizaje". En el primero, Dunia Felices comienza la recuperación de su lengua a través de los cantos quechuas de su madre. Luego aparecerá el waqrapuku, el cuerno de llamado hecho de cacho de toro transformado en instrumento sonoro, de ritual y de convocatoria comunal, pero que solo tocan los hombres. Esta vez el sonido del waqrapuku vendrá del soplo femenino. En el tercer video, el idioma se visibiliza adquiriendo presencia y significado.

**—Museo de Sarah Ellen—** Su padre y su abuelo mecánicos esperaban que a él también le interesara la profesión, pero Giancarlo Valverde ni pensó en la mecánica. De las aulas de Arquitectura al arte que escarba, desempolva y revela. El olvido del Estado, el abandono



El queño Giancarlo Valverde aborda de manera muy personal el caso de la enigmática mujer vampiro.



Dunia Felices toca el waqrapuku de su Ayacucho natal en los videos que comparte en "Ritual de aprendizaje".



"Ciudad negra", instalación de María Fernanda Laso en torno a su ser arequipeño/limeño.

de su región y una inquietud política y social visceral lo han llevado a introducirse en archivos, cartografías y demás documentos que, entrelazados e intervenidos, le permiten trazar su propia interpretación histórica y ahondar en los psicosociales y las cortinas de humo. Para esta muestra ha escogido a

Sarah Ellen, la mujer vampiro inglesa enterrada en Pisco, la que debió salir de entre los muertos en 1993 y no lo hizo; venerada como Sarita, su nicho fue uno de los pocos que permaneció en pie luego del terremoto del 2007. Sarah Ellen [o Helen] colma el imaginario popular de una tierra rica en

cultos y devociones, que espera estoica su reconstrucción. Giancarlo se sumerge en las escasas fuentes de su historia para rehacerla entre pedidos devotos, agradecimientos e imágenes olvidadas. Cerca y solitaria, la calavera que anuncia los restos de una leyenda llena de interrogantes.